

**BVRRRIA, UN NUEVO SELLO ANFÓRICO HALLADO EN EL  
CAMPAMENTO ROMANO DE CASTILLEJO (GARRAY, SORIA)<sup>1</sup>**

**BVRRRIA, A NEW POTTERY STAMP FROM A NUMANTINE ROMAN  
ARMY CAMP (GARRAY, SPAIN)**

**Fernando MORALES HERNÁNDEZ<sup>2</sup>  
Joaquín L. GÓMEZ-PANTOJA<sup>3</sup>**

**RESUMEN:** Se describe un sello anfórico descubierto durante una prospección arqueológica del campamento romano de Castillejo, Garray, Soria. La estampilla, impresa sobre un fragmento de asa de ánfora vinaria (probablemente tipo Dressel 1A) contiene el nombre BVRRRIA, que es, por lo que nos alcanza, el primer testimonio de este alfarero o propietario de figlina.

**PALABRAS CLAVE:** Hispania Citerior; Numantia; Cerámica; Ánfora; Estampilla; Alfar.

**ABSTRACT:** This note describes a new potter stamp found during an archaeological survey of the Roman army camp at Castillejo, Garray, Spain. The stamp was printed on an amphorae handle (probably a Dressel 1A type) and names a BVRRRIA, so far the first known occurrence of this figlinarius.

**KEYWORDS:** Roman Spain; Numantia; Roman amphorae; Potter stamp; Kiln.

---

<sup>1</sup> Nuestro agradecimiento a los Dres José M. Nogueras (Univ. de Murcia), Ricardo Fernández (Univ. de Valencia), Jesús Rodríguez (Univ. A. Nebrija) y David Martino (Univ. de Alcalá), que leyeron versiones más o menos avanzadas del artículo y lo enriquecieron con sus comentarios y sugerencias; y a Eduardo Ruiz Piña, técnico de Laboratorio de la Univ. Complutense, que realizó las macrofotografías de la pasta y el engobe de la pieza. Y estamos en deuda con los dos anónimos revisores de nuestro trabajo por apreciar su novedad e interés y porque gentilmente nos ofrecieron valiosas indicaciones sobre el enfoque y el contenido. Por supuesto, los posibles errores y omisiones siguen siendo de nuestra responsabilidad.

<sup>2</sup> Universidad Complutense de Madrid. E-mail: fmorales@ucm.es

<sup>3</sup> Dpto. de Historia y Filosofía. Universidad de Alcalá. E-mail: gomez-pantoja@uah.es

En este breve trabajo damos a conocer un sello de ánfora hallado a mediados de los años 80 en el curso de las prospecciones y visitas realizadas a diferentes yacimientos con motivo de la preparación de la “Carta Arqueológica de Soria. La Altiplanicie Soriana” (Morales, 1995). Sin embargo, en ese momento se consideró conveniente excluir dicha pieza de la publicación por los problemas de identificación que planteaba.

El objeto en cuestión es un fragmento de asa de ánfora, muy posiblemente de la forma Dressel 1 A, hallada en el cerro Castillejo, en Garray (Soria), que es una amplia cumbre amesetada, con fácil acceso por el norte y este, pero con pronunciada pendiente en los lados oeste y sur y que se encuentra situada un km. al norte de Numancia. Los restos más antiguos de habitación se datan en el Calcolítico Final (Fernández Moreno, 2013: 56), siendo reocupado durante el Hierro Antiguo (siglos VI a IV a.C.). Sin embargo, el período de ocupación más conocido corresponde a mediados del siglo II a.C., cuando se instaló en el cerro un campamento militar romano (Fig. 1).



Fig. 1

Plano topográfico del cerro Castillejo, con los restos de los tres campamentos superpuestos descubiertos por Schulten entre 1906 y 1909 (Schulten, plano XXIII, 1927)

El cerro fue excavado por Adolf Schulten entre 1905 y 1908, diferenciando las estructuras de tres campamentos superpuestos que atribuyó por conveniencia histórica a los cónsules Marcelo (152-151 a.C.), Pompeyo (141-140 a.C.) y

Escipión (134-133 a.C.) (Schulten, 1927: 167-215); más recientemente, Dobson, (2008: 387-389) ha propuesto que las tres ocupaciones deben atribuirse a Pompeyo (141 a.C.), Mancino (137 a.C.) y Escipión. Esta última, por ser la más reciente, es también la mejor conservada (Schulten, 1945: 178) y las excavaciones dejaron al descubierto las estructuras de un campamento romano de casi 8 Has. de extensión, apto para una legión con organización manipular, con pretorio, cuarteles, baterías, murallas al norte, este y sur, etc. La última ocupación, a diferencia de las dos anteriores, dejó una gran cantidad de restos muebles (Romero, 1990: 271; Schulten 1927: 214-215) entre los que destacan ánforas, abundante cerámica campaniense, monedas, armas y otros objetos (Schulten, 1908: 143-149; 1909: 19-21; 1910: 249-254; 1927: 167-215; 1945: 186; Sanmartí y Principal 1997: 37, 47-48 y 51; Hildebrandt 1979: 246-247). Finalmente, existen restos de una ocupación imperial temprana (siglos I a mediados del II d.C.), correspondiente quizás a una pequeña villa romana, localizada en la parte delantera del cerro (moneda de Augusto, *terra sigillata* alto-imperial, etc). También se halló una moneda de Decencio de mediados del siglo IV d.C. (Haeblerlin, 1929: 246, nº 192 y 193; Hildebrandt, 1979: 246; Gómez y Morales, 1990; Morales, 1995).

La pieza que nos ocupa, que mide 157 mm de longitud por 51 mm de anchura, corresponde a la parte recta del asa, que inicia en su extremo distal la curvatura característica de este tipo de ánforas y es en este último tramo donde se encuentra la estampilla que presentamos. El asa, fragmentada longitudinalmente, apunta una sección posiblemente ovalada, cuyo eje mayor tiene 51 mm de diámetro, y el menor conserva 16 mm de los aproximadamente 27-29 mm que suelen tener. La superficie exterior no presenta surcos ni líneas de fabricación, que, de haberlas, han quedado enmascaradas por la capa de engobe que cubre la pieza (Fig. 2).



Fig. 2

Ánfora del tipo Dressel 1 A, con la localización del fragmento de asa  
(dibujo F. Morales)

La inscripción aparece en un cartucho rectangular fuertemente impreso en la pasta todavía blanda del ánfora, ya que se encuentra rehundido entre 1,5 y 4 mm y la diferencia está motivada por la curvatura del asa: como la superficie de la estampilla no es plana, sino ligeramente curvada, creemos que para paliar el inconveniente, al imprimir el sello se le dio a la matriz, un ligero movimiento circular a la curvatura del asa (Fig. 3).

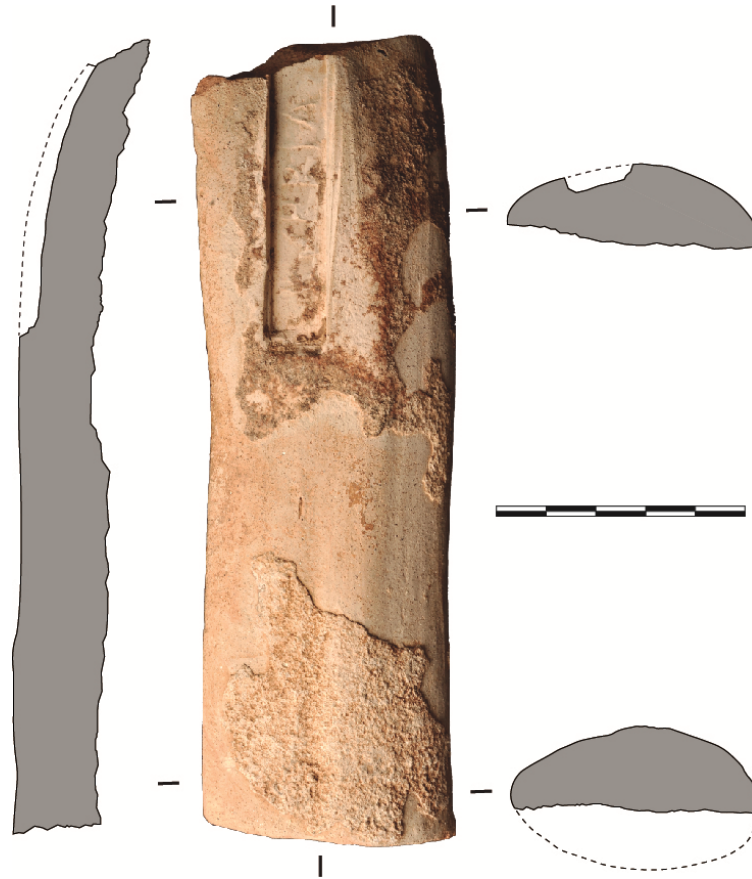


Fig. 3

Fotografía del fragmento de asa con el sello, y secciones de la misma (dibujo F. Morales sobre fotografía de Alejandro Plaza Plaza).

El cartucho no está completo, sino fragmentado en su final, lo que sin embargo no ha afectado al texto. Si comparamos el espacio existente entre el inicio del cartucho y la letra B, y el espacio que media entre la última letra A y la línea de fractura, vemos que el cartucho no debía ser mucho más largo, encontrándose muy posiblemente al límite de su tamaño.

Tiene unas dimensiones máximas de 59 mm de longitud por 11 mm de anchura. En su campo se encuentra resaltado el nombre *Burria*, con una extensión de 37 mm. Las letras, capitales y uniformes, tienen 7 mm de altura, y la A final carece de barra transversal. Hay que decir que aunque las letras son perfectamente visibles e identificables, se encuentran ligeramente enmascaradas por la capa de engobe que las cubre.



Fig. 4

Ampliación del sello (fotografía de Alejandro Plaza Plaza)

La pasta presenta un color marrón claro uniforme (2 B 5 de la tabla de colores de Llanos/Vegas, 1974; *reddish yellow* 5YR – 7/6 de la tabla Munsell, 2009), dura, fina y limpia, con desgrasantes de tamaño fino y muy fino, y colores blanco, gris, negro y transparente, que podría corresponder a la pasta de la clase B diferenciada por Sanmartí en Peña Redonda (1985: 131) y que supone el 28,34 % de los fragmentos de ánfora recogidos en el citado campamento, proporción que puede hacerse extensiva a los demás recintos del cerco numantino. El asa conserva todavía en la totalidad de la superficie una capa de engobe de color blanco amarillento (1 A 3 de la tabla de colores de Llanos/Vegas, 1974; *pinkish white* 7.5YR – 8/2 de la tabla Munsell, 2009), decantado y de muy buena calidad.

Por comparación con las muestras y microfotografías de la bases de datos *Immensa Aequeora* ([www.immensaequeora.org](http://www.immensaequeora.org), consultada 9-4-16), la pasta del asa numantina resulta similar en textura y color (fig. 6 A y B) con las muestras de ánforas ISC 637, ISC 638 / SR 1509 e ISC 687 / SG 279-A50, de dicha base de datos; las tres proceden de Ischia, pero la última posiblemente fue fabricada en un taller napolitano. Y también se parece a la muestra CaPs7, tomada de un ánfora Dressel 2-4 encontrada Pezzasecca, un vertedero de alfar situado al NO de Cales (ahora Calvi Vecchia), cuyas producciones se datan desde el s. IV a.C. hasta la primera época imperial y que se exportaron tanto a Italia como a ultramar (Olcese *et alii* 2013, 50-73). En este último caso, las similitudes no se limitan a la granulometría y el color, sino que también afectan a la composición química, como se constatan comparando los resultados del análisis de difracción por RX del barro de Cales con los de la pieza de Castillejo (fig. 5).

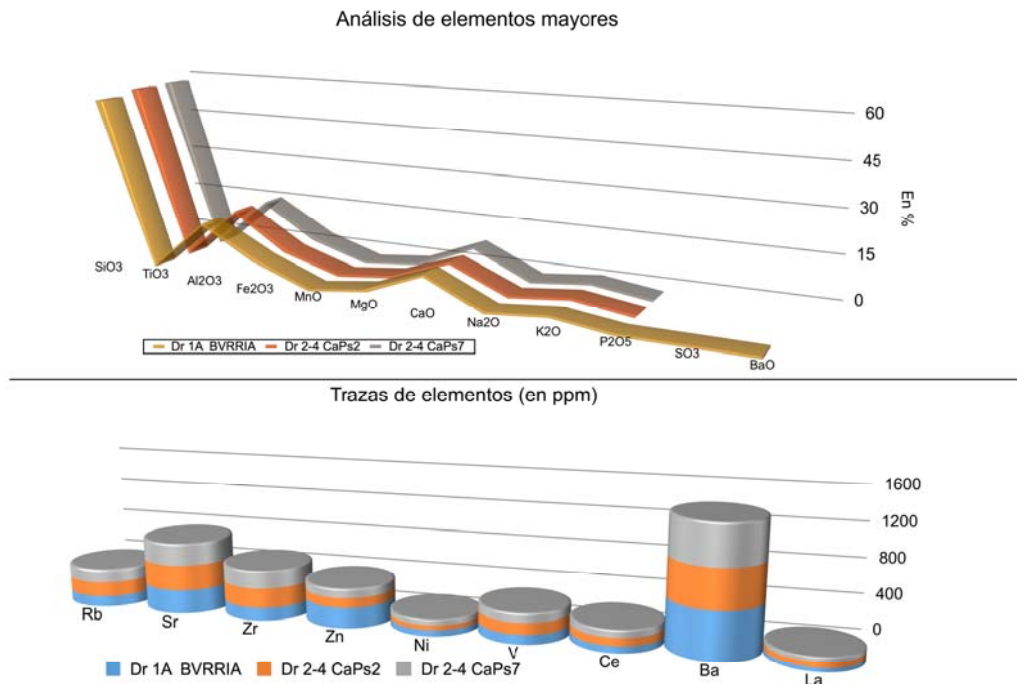


Fig. 5

Comparativa de la composición mineralógica (elementos mayores y trazas de otros) del fragmento de Castillejo con los de sendas ánforas Dressel 2-4 procedentes de dos alfares de Cales (Campania): Pezzasecca (CaPS) y Ponte delle Monache (CaPM). Fuente: Castillejo, C.A.I. Difracción de Rayos X (FRX), Equipo: Axios, Facultad de Ciencias Químicas, U.C. Madrid; Cales, I. Iiopoulos ([www.immensaaequora.org/pdf/Cales.pdf](http://www.immensaaequora.org/pdf/Cales.pdf), consultado 2016-04-15)

Aunque el tamaño y la indefinición del fragmento no permiten asignarlo a ningún tipo anfórico con total seguridad, suponemos que este asa formó parte de un ánfora del tipo Dressel 1 A, ya que, como afirma Sanmartí, “en su gran mayoría las ánforas de Peña Redonda son del tipo Dressel 1 A” (1985: 151), lo que se puede hacer extensible, y que por nuestra parte hemos podido ratificar, a los demás campamentos y fuertes de la circunvalación escipiónica.

Este tipo de ánfora, surgida en los alfares de Campania, Etruria y Lacio, es una evolución de las ánforas greco-italicas, cuyo momento final ha de situarse hacia el año 140 a.C., o poco más allá (Sanmartí, 1985: 154), momento en el que se produciría la aparición de la Dressel 1 A, es decir, entre 140 y 135 a.C., sin descartar por tanto un corto tiempo de convivencia y la existencia de formas de transición. Sea como fuere, lo cierto es que en los campamentos y fuertes romanos de Numancia, con una cronología muy precisa de 134-133 a.C., el ánfora Dressel 1 A ya aparece constituida como tal (Sanmartí, 1985: 153).

En cuanto a su función, el ánfora Dressel 1 A fue el recipiente de los vinos campanos, latinos y etruscos, mientras que sus predecesoras las ánforas greco-italicas, además de esos vinos, envasaron también caldos más meridionales y

sicilianos. Por otro lado quedaría por determinar si el contenido de este tipo de ánfora vinaria, cuando el destinatario era el ejército, contuvo vino o el vinagre con el que se fabricaba la *posca*, la mezcla aguada de vinagre, que fue la principal bebida del soldado romano durante la República.

Aparentemente *Burria* debía desempeñar un papel de cierta importancia en uno de los muchos alfares que salpicaban la Campania: pudo ser el dueño de la *officina*, o más posiblemente, el encargado de la producción, quizá un esclavo o liberto, pues a esa condición apunta su nombre.

*Burria* es un antropónimo infrecuente, cuya difusión se limita a media docena de inscripciones encontradas en las regiones I, V y VII de Italia (CIL I 2696, XI 2064, XIV 2187; Naso 1986 y Benelli 2002) y a sendos epígrafes procedentes de Ávila (Hernando, 2005: 120-121, cat. n. 38; vid. [http://eda-bea.es/pub/record\\_card\\_1.php?rec=19981](http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?rec=19981)) y Fortios, Portalegre (Encarnaçao, 1988: 132; vid. [http://eda-bea.es/pub/record\\_card\\_1.php?rec=18912](http://eda-bea.es/pub/record_card_1.php?rec=18912)). Esta distribución invita a suponer que se trata de otro derivado de la raíz celta \**Berh-*, de la que se supone proceden nombres personales como *Burrus*, *Burrius*, *Burrilus*, *Burralus*, *Reburrus* y sus afines, que fueron muy populares en Hispania y en las restantes provincias occidentales del Imperio (Palomar, 1957: 52; Vallejo, 2005: 227) y han dejado huella en la toponimia: Burriana y sendos lugares menores de las provincias de Málaga y Palencia en la Península ibérica; *Burrium* (Usk, Gales), en *Britannia* (Manning, 1969) y varios más en otras regiones de la Céltica y en Roma (cfr. CIL VI 9059).

Sin embargo, *Burria* es la latinización del griego Πυρρίας, usado como apodo para los individuos de complexión roja y también para los tracios. La sonorización de la labial es un fenómeno bien descrito por nuestras autoridades (TerScaur., *Orth.* 14, 4-5; Serv., *In Aen.* 3, 441) y ya estaba atestiguada a mediados del s. II a.C. (Ter., *An.*, *passim*).

De la reducida evidencia disponible se deducen, sin embargo, cuatro conclusiones. La primera es que *Burria* fue nombre de esclavo, como prueban los testimonios de Terencio (vid. *supra*), el de Asconio sobre la condición servil del gladiador *Birria* (*Mil.* 28, 1-5) y los de los cuatro epígrafes itálicos antes mencionados, que nombran a un *servus* y tres libertos. A consecuencia de lo anterior, se empleó como *nomen unicum* o *cognomen* y sólo nos consta un caso de su uso como *nomen gentile* (cf. CIL VI 13633, con las variantes masculina y femenina). En tercer lugar, y en contra de las apariencias, se trata de un nombre masculino, como habitualmente sucedía en latín con los préstamos griegos (Prisc., *Inst.* 2, 286) y manifiestan las inscripciones antes citadas; por eso, los dos testimonios hispanos de *Burria*, consideradas mujeres por sus respectivos editores, deberían entenderse como varones, por lo ya dicho y por la preferencia por la ortografía *Byrria* en las inscripciones femeninas de *Nemausus* (CIL XII 3129 y 3481) y *Epetium* (CIL III 8548). Finalmente, todas esas características son apropiadas

para un individuo de condición servil o libertina que viviese en Campania a mediados del s. II a. C<sup>4</sup>.

No hemos hallado ni en la península Ibérica ni en la Itálica, otros sellos similares al nuestro.

No obstante, en una publicación de hace ahora 25 años encontramos la noticia relativa a un *Burria* sobre Dr. 1 A descubierto en Garray, Soria (Beltrán, 1990: 226). Sin duda, esa escueta reseña debe estar haciendo referencia a nuestro ejemplar, ya que algunos años antes, al no hallar paralelos en la bibliografía especializada, nos habíamos puesto en contacto con algunos especialistas en ánforas, por lo que el dato de este hallazgo pudo haber llegado por esta vía. Posteriormente, esta noticia es recogida en otra publicación (Simón, 2008: 260, nota 13).

Por tanto, el sello de Castillejo continúa siendo un *unicum* en la epigrafía anfórica, lo que no es raro si tenemos en cuenta la escasez de marcas en el teatro de la guerra numantina.

En Renieblas las excavaciones de Schulten proporcionaron únicamente dos: *APIΣ* en el campamento III y que el sabio alemán pensó que procedía de un ánfora rodia, fechada hacia 150 a.C. y por tanto en relación con los niveles de la caída de Cartago (Schulten, 1929: 106; Luik 2002: 252 y 405), aunque ahora se considera que esa estampilla fue usada por un taller púnico helenizado (Pascual y Ribera, 2013: 284-285). La otra estampilla figura sobre un pie de botón de ánfora encontrado en el campamento V (Schulten, 1929: 295, Taf. 72.16) y corresponde a *C·L·SEX*, que aparece con frecuencia sobre el labio de ánforas Dressel 1 A encontradas en la Península Ibérica (Pimenta, 2005: 70-71, Est. 17, 134 y 135; Márquez y Molina, 2005: 107-109, nº 33; Sanmartí y otros, 1983: 147, fig. 37), en Aquitania, Lugdunensis y Narbonensis, así como en Etruria; las fechas asignadas a estas ánforas van desde el s. II (Numantia, Emporion y Lugdunum) hasta el 30 a.C. (Roanne) (Desbat, Maza y Picon, 1997: 516).

Posteriormente, en las prospecciones que realizó Sanmartí en Peña Redonda en 1985, recogió 259 fragmentos anfóricos, de los que 124 son asas y encontró un único sello (un círculo con punto interior y un tridente acostado), situado sobre el arranque del asa de un ánfora indeterminada, aunque por el perfil del hombro bien podría pertenecer a un ánfora greco-itálica (Sanmartí, 1985: 142, figs. 25 y 26).

Las prospecciones del equipo arqueológico de Numancia en 2003 recopilaron no menos de 170 fragmentos de ánfora (68 son asas) entre los que se encontraba “una marca de alfarero” (suponemos que se trata de un sello), que permanece inédito (Equipo Arq. de Numancia, 2003).

---


<sup>4</sup> Nuestro especial agradecimiento a J. Rodríguez Morales por la discusión de este punto.



Finalmente, por nuestra parte, en 2007 entregamos en el Museo Numantino de Soria 790 fragmentos de ánfora de los que 105 eran asas y, además del sello que estamos comentando, hay otra estampilla circular con tres peces en su interior (atunes), impreso cerca del borde de un ánfora tipo T-9.1.1.1 o CC.NN. (Ramón, 1995: 226-227, fig. 223 n° 829; Sáez y Díaz, 2007: 203, fig. 7).

Por tanto, hay que decir que la epigrafía sobre las ánforas Dr. 1 no es muy rica, y los pocos ejemplos hallados se desarrollan sobre el tipo más tardío Dr. 1 B (Hesnard y Lemoine, 1981). Esto nos lleva a pensar que el sellado era una iniciativa puntual de algún encargado o de algún alfarero concreto, que no era una práctica generalizada en toda la producción, y mucho menos una actividad secundada por la mayoría de alfareros.

ANEJO: Ficha-resumen del fragmento cerámico



**BVRRIA**

**Referencia:** NUM1 (nédita)  
**Datación:** 134-133 a.C.  
**Lugar de hallazgo:** Campamento romano de Castillejo (Garray, Soria). Cerco de Numancia.  
**Lugar de conservación:** Col. Particular, prevista entrega al Museo Numantino de Soria.  
**Tipo:** Asa de ánfora Dressel I A.  
**Lugar de producción:** Campania Caes? (Olcese et alii 2013)  
**Lectura:** BVRRIA

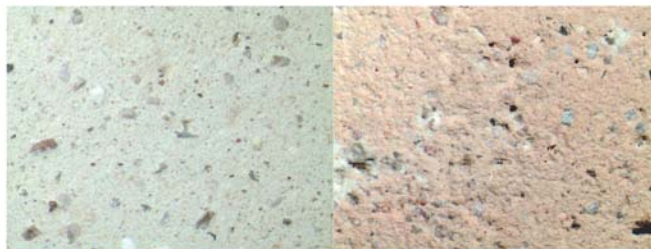


Fig. 8a Engobe (Foto E. Ruiz Peña) 1

Fig. 8B Pasta (Foto E. Ruiz Piña) 1

Composición química de la pasta cerámica

Elementos mayores (en %)												
	SiO <sub>3</sub>	TiO <sub>3</sub>	Al <sub>2</sub> O <sub>3</sub>	Fe <sub>2</sub> O <sub>3</sub>	MnO	MgO	CaO	Na <sub>2</sub> O	K <sub>2</sub> O	P <sub>2</sub> O <sub>5</sub>	SO <sub>3</sub>	BaO
Dr 1A BVRRIA	57,26	0,74	17,42	7,28	0,11	2,61	10,15	0,98	2,8	0,21	0,15	0,05

Elementos traza (en ppm)												
	Rb	Sr	Zr	Zn	Th	Ni	V	Ce	Ba	La	Mn	Cr
Dr 1A BVRRIA	122	270	149	232	15	70	108	77	534	44	760	144

C.A.I. Difracción de Rayos X (FRX). Equipo: Axios. Facultad de Ciencias Químicas. U.C.M.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1994), *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Anejos de Antigüedad y Cristianismo, II, Murcia.
- BENELLI, E. (2002), Uno scudo votivo dal territorio ascolano, *Picus*, 22, 9-14.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990), *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- DESBAT, A., G. MAZA y M. PICON (1997), La marque C.L.SEX sur amphores Dressel 1 A, *Actes du Congrès du Mans de la Société française d'étude de la céramique antique en Gaule 1997*, 511-516. [disponible en [http://sfecag.free.fr/ACTES/ACTES\\_1997.pdf](http://sfecag.free.fr/ACTES/ACTES_1997.pdf), consultado 15-4-2016].
- DOBSON, M. J. (2008), *The Army of the Roman Republic: The Second Century B.C. Polybius and the Camps at Numantia, Spain*, Oxford.
- ENCARNAÇÃO, J. d'; (1988), Estela funeraria de Fortios (Portalegre), *Ficheiro Epigráfico*, 29, 132.
- EQUIPO ARQUEOLÓGICO DE NUMANCIA; (2003), *Informe de los trabajos de prospección y cortes en los campamentos romanos*, Soria.
- FERNÁNDEZ MORENO, J. J. (2013), *El Bronce Antiguo en el Alto Duero: Los poblados del Parpantique de Balluncar y Los Torojones de Morcuera (Soria)*, *Studia Archaeologica*, 98, Valladolid.
- GÓMEZ SANTA CRUZ, J. y MORALES HERNÁNDEZ, F. (1990), El conjunto suburbano en torno a Numancia, *Hispana Antiqua*, 14, 7-22.
- HAEBERLIN, E. J. (1929), Die Münzen aus der Stadt Numantia, den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas, A. Schulten (ed.), *Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. Band IV, Die Lagern bei Renieblas*. München, 1929, 235-283.
- HERNANDO SOBRINO, M. R. (2005), *Epigrafía romana de Ávila*, Bordeaux-Madrid.
- HESNARD, A. y LEMOINE, Ch. (1981), Les amphores du Cécube et du Falerne. Prospections, typologia, analices, *MEFRA*, 93(1), 243-295.
- HILDEBRANDT, H. J. (1979), Die Römerlager von Numantia. Datierung Anhand der Münzfunde. *Madridrer Mitteilungen*, 20, 238-271.
- LUIK, M. (2002), *Die Funde aus den römischen Lagern um Numantia im Römisch-Germanischen Zentralmuseum*, Mainz.
- LLANOS, A. y VEGAS, I. (1974), Ensayo de un método para el estudio y clasificación tipológica de la cerámica. *Estudios de Arqueología Alavesa*, 6, 265-313.
- MÁRQUEZ VILLORA, J. C. y MOLINA VIDAL, J. (2005), *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, Colección Instrumenta, 18, Barcelona.
- MANNING, W.H. (1969), Usk, en V. E. Nash-Williams y M. G. Jarrett (eds), *The Roman Frontier in Wales* (2 ed. rev), Cardiff.

- MORALES HERNÁNDEZ, F. (1995), *Carta Arqueológica de Soria. La Altiplanicie Soriana*, Soria.
- MUNSELL (2009), *Soil – Color Charts*.
- NASO, A. (1986), Un'epigrafe funeraria latina dalla necropoli etrusca di Pian della Conserva (Tolfa), *Epigraphica* 48, 191-197.
- OLCESE, G., ILIOPOULOS, I. y GIUNTA, S. (2013), Ceramic production in the Gulf of Naples and in Northern Campania. Part II. Archaeometric Reference Collection of Ceramics of some important Production Sites in Campania: Ischia, Naples, Sorrento, Capua and Cales, en G. Olcese (ed.), *Immensa Aequora Workshop: Ricerche archeologiche, archeometriche e informatiche per la ricostruzione dell'economia e dei commerci nel bacino occidentale del Mediterraneo, metà IV sec. a.C.-I sec. d.C. : Atti del convegno, Roma, 24-26 gennaio 2011*, 50-73 [disponible en <http://www.immensaeaquora.org/pdf/Cales.pdf>, consultado 2016-04-15.]
- PALOMAR LAPESA, M. (1957), *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania. Estudio lingüístico*, Salamanca.
- PASCUAL BERLANGA, G. y RIBERA i LACOMBA, A. (2013), El material más apreciado por los antiguos. Las ánforas, en A. Ribera i Lacomba, A. (coord), *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio Romano*, Madrid, 215-290.
- PIMENTA, J. (2005), *As ánforas romanas do Castelo de S. Jorge (Lisboa)*, Lisboa. [disponible en [https://www.academia.edu/462652/As\\_Ânforas\\_Romanas\\_do\\_Castelo\\_de\\_São\\_Jorge\\_Lisboa\\_](https://www.academia.edu/462652/As_Ânforas_Romanas_do_Castelo_de_São_Jorge_Lisboa_), consultado 15-4-2016].
- RAMÓN TORRES, J. (1995), Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental, Barcelona.
- ROMERO CARNICERO, M. V. (1990), Lucernas republicanas de Numancia y sus campamentos". *BSAA*, 66, 257-296.
- SÁEZ ROMERO, A. M. y DÍAZ RODRÍGUEZ, J. J. (2007), La producción de ánforas de tipo griego y greco-italico en Gadir y el área del estrecho. Cuestiones tipológicas y de contenido, *Zephyrus*, 60, 195-208.
- SANMARTÍ-GREGO, E. (1985), Las ánforas romanas del campamento numantino de Peña Redonda (Garray, Soria), *Empúries*, 47, 130-161.
- SANMARTÍ, E. NOLLA, J. M. y AQUILUÉ, J. (1983-1984), Les excavacions a l'àrea del parking al sud de la Neàpolis d'Empúries (Informe preliminar), *Empúries*, 45-46, 110-153.
- SANMARTÍ-GREGO, E. y PRINCIPAL, J. (1997), Las cerámicas de importación, itálicas e ibéricas, procedentes de los campamentos numantinos, *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 7, 35-75.
- SCHULTEN, A. (1908), Les camps de Scipion a Numance. Premier rapport. (Fouilles de 1906), *Bulletin Hispanique*, 10, 128-156.
- (1909), Les camps de Scipion a Numance. Deuxième rapport (Fouilles de 1907), *Bulletin Hispanique* 11, 11-24.

SCHULTEN, A. (1910), Les camps de Scipion à Numance. Troisième rapport (Fouilles de 1908), *Bulletin Hispanique* 12, 245-264.

– (1927), *Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. III, Die Lager des Scipio*. Munich.

– (1945), *Historia de Numancia*. Barcelona.

SIMÓN CORNAGO, I. (2008), Dos estampillas inscritas sobre pesas de telar de la colección Samitier, *Paleohispánica*, 8, Zaragoza, 257-278.

VALLEJO RUIZ, J. M. (2005), *Antroponimia indígena de la Lusitania romana*. Veleia, Anejos Series Minor, 23, Vitoria.